



Font Quer: perfil biográfico y obra del autor de *Dioscórides Renovado*

Alexis Rosell Armengol, Emilio Blanco Castro

“Sólo no se equivoca aquél que nunca hace nada” (P. Font Quer)

RESUMEN:

El Dr. Font Quer, considerado uno de los mejores botánicos españoles, es conocido en el mundillo de los que entienden de medicina natural por ser autor de la obra *Plantas Medicinales: el Dioscórides Renovado* (13). Pero su obra fue mucho más extensa, abarcando muy diversas ramas de la Botánica, la Etnobotánica e incluso de la Micología. La citada obra ha sido y sigue siendo un punto de referencia imprescindible en Fitoterapia, pero contiene muchísimos más datos de interés que una simple compilación de plantas medicinales.

En el presente artículo repasamos los aspectos más destacados de su vida y de la época que le tocó vivir, sacando a la luz algunos hechos poco conocidos de su obra, para que sirva de homenaje y dedicatoria a este científico admirable, reconocido por casi todos los que se dedican al estudio de las plantas.

Palabras clave: biografía, botánico, Dioscórides Renovado, etnobotánica, fitoterapia, Font Quer, plantas medicinales.

ABSTRACT:

Dr. Font Quer, considered as one of the greatest Spanish botanists, is known in the natural medicine circles by his book *Plantas Medicinales: el Dioscórides Renovado* (13). However, his work was much larger than that, covering several botanical disciplines, including ethnobotany and even mycology. The mentioned book has been, and still is, an essential reference point in phytotherapy, but it contains more interesting items than a simple compilation about medicinal plants does.

In the present article we revise the most outstanding aspects of his life and of the time he had to live, bringing to light some almost unknown facts of his work, honouring and paying tribute to this admirable scientist, who inspires gratitude amongst almost everyone dedicated to studying plants.

Key words: biography, botanist, Dioscórides Renovado, ethnobotany, Font Quer, medicinal plants, phytotherapy.

INTRODUCCIÓN

Pius Font Quer era hijo de un farmacéutico de Lérida (Manuel Font Balué). Allí nació, en 1888, año de la gran exposición universal de Barcelona. Cuando contaba cuatro años de edad, se trasladó con la familia a Manresa. Ahí estudió en el colegio de los Maristas. Esto le marcaría su carácter generoso y ordenado. Desde muy joven se interesó por la naturaleza y en particular por la flora.

En 1905 comenzó estudios de Química. Era bueno y destacaba en ellos. Pero, al asistir en 1908 a una conferencia en la sede de la *Institució Catalana d'Història Natural* dada por Manuel Llenas, se dio cuenta de su ver-

dadera vocación y empezó a estudiar también Farmacia, para poder dedicarse a la botánica. No tuvo problemas en la carrera de química, pero al acabar la carrera de farmacia, sí que tuvo que superar dificultades especiales en la presentación de su tesis sobre la flora del Bages. Le pidieron que la reescribiera a doble espacio en vez de a espacio simple. Y lo hizo. Luego, al final, pasaron por alto que antes de la lectura de la tesis hubiera ya publicado parte de ella. En teoría, la tesis (7) debía de ser un escrito totalmente inédito. Pudo obtener, pues, el doctorado en 1914 en Madrid, cuya universidad era la única que podía otorgar el título de doctor en la España de aquella época. Después de químico y farmacéutico, la tercera carrera que cursó fue la militar.

El herbario de aquella tesis se conserva en el Centre Excursionista del Bages, entidad a la que estaba muy unido. Ese mismo año fue nombrado hijo adoptivo de Manresa. Y en Lérida, su ciudad natal, fundaría más tarde el Instituto de Estudios Ilerdenses, adscrito posteriormente al CSIC.

Fue testigo de una época difícil de la historia de España, con la pérdida de Cuba, la colonización de Marruecos, y al final la Guerra Civil. Ésta le marcaría profundamente en su carrera profesional, pues tras una fulgurante carrera científica durante el primer tercio del siglo XX, fue encarcelado y cesado injustamente de todos sus cargos públicos tras la citada Guerra, por traición a la patria.

Según cuentan algunos de los que también le conocieron (1, 3, 5, 6), nuestro protagonista fue un hombre seguro de sí mismo y disciplinado. Muy realista, y dado a mantener buenas relaciones con todo el mundo. Minucioso en el trabajo, intolerante cuando las cosas se hacían fuera de lo acordado, amante de las normas y de los criterios prácticos y un trabajador incansable. Según sus alumnos, su espíritu nunca desfalleció ante las adversidades, era un hombre afable y comprensivo, pero enérgico y severo cuando hacía falta.

30

PRIMEROS PASOS Y MADUREZ PROFESIONAL

Font Quer aprovechó su estancia en Madrid para ingresar mediante oposiciones como farmacéutico militar, donde fue destinado sucesivamente como jefe de sanidad a Menorca, Burgos y Barcelona. Fue subiendo en el escalafón de farmacia militar hasta el grado de teniente coronel.

En 1922, tras perder injustamente las oposiciones a catedrático de Farmacia, abandonó sus aspiraciones universitarias y se centró en el Museo de Ciencias de Barcelona, donde impulsó la creación de su Herbario, que pasó de 1.500 ejemplares de pliegos, a los 200.000 que tenía en 1938.

Entre 1914 a 1936 se desarrolló el 70% de su actividad científica, repartida entre el citado Museo de Ciencias Naturales (luego segregado como Instituto Botánico y Jardín Botánico de Barcelona), la Escuela de Agricultura y la Facultad de Farmacia de la Universidad Autónoma barcelonesa.

En estos años dirigió la prestigiosa revista de botánica *Cavanillesia*, que había fundado junto con los bo-

tánicos Carles Pau y José Cuatrecasas. Por entonces llevó a cabo numerosas expediciones botánicas por la Península, Baleares y Marruecos, aprovechando a veces sus cambios de destino en el ejército.

En 1926 sería nombrado farmacéutico mayor y destinado a Punta Alhucemas, en la costa africana. Desde 1927 a 1935 llevó a cabo seis campañas de prospección de flora en Marruecos (Gomara, Ifni, Luscus, Rif, Xauen, Yebala) 4. Le sería de mucha utilidad la experiencia marroquí de Carles Pau, director entonces del Real Jardín Botánico de Madrid. También contó con la ayuda inestimable de su recolector de plantas Enric Gros, quien antes había sido pastor. Contactó sobre el terreno con los reconocidos botánicos franceses Maire y Emberger, con quienes publicó una obra sobre la vegetación del Rif occidental, reeditada y revisada recientemente por JM Montserrat. Para subvencionar sus expediciones recurrió a la venta de las *exsiccata* (colecciones de números de pliegos de especies de plantas, destinadas a ser repartidas entre los herbarios de diferentes instituciones botánicas).

Le interesaba mucho la geografía de las plantas, sus áreas y patrones de distribución, lo que hoy llamaríamos Geobotánica o Botánica Ecológica. Para ello elaboraba sin descanso mapas de distribución de las especies. También se apasionaba en la descripción minuciosa, al estilo de las obras alemanas, de las especies endémicas.

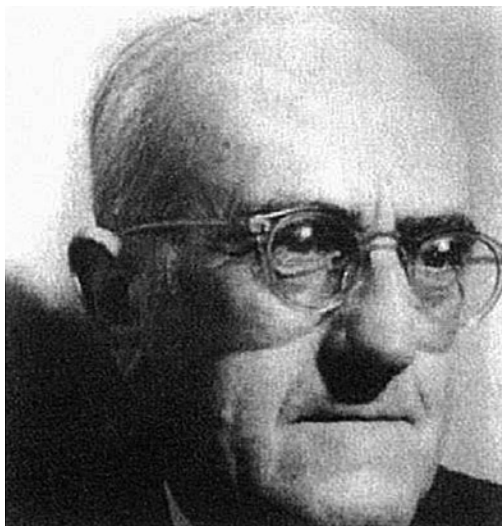
LA GUERRA CIVIL

En 1916 fue nombrado primer director del Instituto Botánico de Barcelona, centro que había sido fundado como sección del Museo de Ciencias por Arturo Caballero. Dedicaba gran parte de su tiempo a la docencia teórica y práctica. Fue al final del curso 1935-36, cuando llevó a los alumnos en prácticas a Orihuela del Tremedal (Teruel). Estando allí estalló la Guerra Civil, hecho que cambiaría radicalmente su vida. Quedaron allí retenidos largo tiempo, la ofensiva del ejército nacional tuvo varios avances y retrocesos en la línea de Teruel. Uno de estos cambios de zona les afectó, supuestamente, y Font Quer decidió devolver a sus alumnos a Barcelona, en vez de pasarlos a la zona nacional. Se consideraba antes profesor que militar. Su cargo militar afectaba solamente a la función de farmacéutico. Para volver a Barcelona abandonó en la posada los pliegos de plantas recogidos y también su vehículo, para coger el tren de Cuenca a Valencia.

En Barcelona, durante el principio de la Guerra, hizo una vida normal, se dedicó a revisar y ordenar el herbario de Frère Sennen. Y pudo llevar a cabo algunas excursiones botánicas con alumnos por el Montseny y Montserrat. La maniobra logística de Orihuela había pasado casi inadvertida hasta el año 1939. Entonces, una pequeña nota de prensa citando la anécdota, y otra en la que figuraba su apoyo a la protesta contra los bombardeos que afectaron a los edificios universitarios, así como la denuncia formal de un alumno suyo cuya excusa posterior fue la de que "la vida es una selva de leones", todo ello le perjudicó gravemente. Se le prendió y encarceló, fue juzgado y declarado culpable de triple traición y sentenciado a la pena capital (¡tres penas de muerte!, algo normal en aquellos momentos), perdiendo todos sus cargos y sueldos (excepto el sueldo de militar retirado).

Una vez en esta situación, que podríamos calificar de "corredor de la muerte", sus familiares y conocidos se movieron, pidiendo ayuda al botánico suizo Braun-Blanquet, amigo suyo, quien movilizó a su vez a botánicos de la universidad de Edimburgo. Según Sierra Ràfols (comunicación personal), el gobierno del Reino Unido donó dos millones de pesetas al generalato franquista alegando alguna excusa social, pero con el ruego bien explícito de salvar la vida del botánico irlandés. Será, pues Font Quer de los pocos catedráticos con un balance económico a favor del estado. Ingresó en la prisión militar de Montjuïc, pero, al año, con fecha uno de diciembre, pudo salir en libertad condicional. Durante el presidio, aprovechó para perfeccionar su nivel de griego y empezó a redactar ya *Plantas medicinales*, *El Dioscórides renovado*.

Antes de la guerra no mostraba mucho interés por las virtudes medicinales de las plantas. Lo consideraba una pérdida de tiempo. De hecho, la redacción del *Dioscórides Renovado* fue un encargo que le vino muy bien a él para renovarse a sí mismo; y a los herbolarios que habían influido en el encargo casi oficial de la obra, para agrandar sus precarios conocimientos. Las editoriales Labor y Sopena le contrataron para que tradujera y escribiera metódicamente sobre temas botánicos en Enciclopedias u obras colectivas. Desde allí dirigió colecciones de obras científicas, seis de ellas traducidas por él mismo. Siempre siguió herborizando cuanto pudo, aunque con mucha menor intensidad que antes de perder sus cargos universitarios. Después de su trabajo rutinario semanal en las editoriales científicas, encontró tiempo para trabajar, los fines de semana, en la elaboración de una nueva flora de los Países



Catalanes, colaborando, aparentemente sin rencor, con los botánicos Bolòs, padre e hijo. Un domingo al mes, organizaba excursiones para sus exalumnos o alguna autoridad botánica extranjera de visita. Su sueño hubiera sido llevar a cabo una obra botánica de gran envergadura, relativa a todo el Mediterráneo Occidental, desde los Alpes occidentales hasta Marruecos, Sáhara español y Canarias. Pero la Guerra Civil y sus consecuencias truncaron el proyecto.

Seguramente hubiera podido emigrar a América tras la Guerra Civil, como su más destacado alumno, José Cuatrecasas, que incluso le superó en envergadura científica, pues llegó a describir unas 2.500 especies nuevas de plantas, en las montañas cálidas suramericanas, la mitad de ellas de la familia de las Compuestas.

TRAMO FINAL DE SU VIDA

En 1959 fue nombrado Doctor *Honoris Causa* por la universidad de Montpellier, y en 1961 llevó a cabo su último viaje de exploración botánica a Portugal. Tenía mucho material de herbario y fichas elaboradas para su futuro proyecto *Flora Occidentalis* o, al menos, para una *Flora Hispanica*, que nunca llegarían a ver publicada, ya que murió repentinamente el 2 de enero de 1964, con 76 años.

Durante los últimos 15-20 años de su vida, terminó varias obras divulgativas, cuatro de ellas muy importantes: *El Dioscórides Renovado* (13), *Iniciación*

a la *Botánica* (9), la *Botánica Pintoresca* (12) y su *Diccionario de Botánica* (11). Este último fue un trabajo improbable de vigencia total todavía actualmente, y punto de referencia de todos los botánicos de habla hispana. Font Quer escribió, además, una excelente Geografía Botánica de la Península Ibérica (10), con un enfoque fisiográfico descriptivo.

A partir de 1942 ingresó en el *Institut d'Estudis Catalans*, institución que presidió en 1954 y 55. Entre sus nombramientos figura como miembro de la Real Academia de Ciencias de Barcelona y la de Madrid, así como de la Sociedad Botánica de Ginebra. En 1954 ostentó la vicepresidencia del Congreso Internacional de Botánica en París. Pero ya no pudo acudir al congreso internacional de botánica de Edimburgo de 1964, que tenía que presidir, pues la muerte le sorprendió pocos meses antes. Durante estos últimos años fue editor consultivo de la *Flora Europaea* editada por la Universidad de Cambridge.

A su muerte, muchos proyectos quedaron parados, como la ampliación del jardín de Montjuïc, el proyecto de jardín alpino en La Molina, o la revisión de los herbarios de Marruecos.

32 RASTOS DE SU PERSONALIDAD CIENTÍFICA

Cuando escribía lo hacía sin prisa, al estilo de los antiguos. Sopórtó las burlas de sus antiguos compañeros de farmacia por interesarse por la cultura y la medicina populares. Escribía según le contaban los campesinos y los pastores, aplicando aquello de que "lo simple y eficaz, tiene la gracia de lo justo y necesario". Pensaba que "para aprender botánica hay que estudiar grupos de plantas reducidos, fijándose en las pequeñas diferencias. De esta manera, se aprende más que no queriendo abarcar mucho y sólo en la superficie". Es lo que vulgarmente se dice: "quien mucho abarca, poco aprieta".

Si bien contó con medios muy exigüos, supo atraer la colaboración de grandes dibujantes y naturalistas como Eugeni Sierra Ráfols, Francisco Núñez o Suzanne Davit.

Su obra ha dejado una enorme huella en la Botánica española e internacional, gozando de una buena continuidad en muchos aspectos. De la lista interminable de sus alumnos y colaboradores destacamos: Bertaux (André), Bolòs (Antonio, Oriol), Casas Sicart (Creus), Cuatrecasas Arumí (Josep), Codina Vinyes

(Joaquim), Davit (Suzanne), Emberger (Louis), Faust (Karl), Heim (Roger), Maire (René), Masclans (Francisco), Montserrat Recoder (Pedro), Núñez (Francisco), Pearson (Arthur Anselm), Rothmaler (Werner), Sierra Ráfols (Eugeni), Singer (Rolf), Solé Pla, Svensson (Erik), Vigo Bonada (Josep), y Vives Codina (Josep). Un caso especial es el del que después sería el famoso ecólogo y limnólogo Ramón Margalef. Fue Font Quer quien descubrió sus capacidades y le orientó para que hiciera la carrera (fulgurantemente) de biología, y quien le consiguió sus primeros empleos en esta su nueva etapa vital como biólogo (en el Institut Botànic de Barcelona y en el Jardín Botánico de Blanes). Se puede resumir la obra escrita de Font Quer en más de 272 artículos científicos, además de muchos otros divulgativos y varios libros, sin olvidar las colecciones de herbario y semillas (*index seminarum*). La principal colección de plantas de herbario es la realizada entre 1928 y 1932, conocida como *Iter Maroccanum*, compuesta por 2.401 ejemplares de plantas superiores procedentes del Norte de África. Además de a la flora de Cataluña (Bages, Berguedà, Bohí, Cadí, Cardó, Illes Medes, La Selva, Montseny, Platja d'Aro, Ports de Tortosa, Prades, Segrià, Urgell, Val d'Aran, Vallferrera), de Valencia y Baleares, dedicó muchos esfuerzos al estudio de la flora de diversas otras regiones españolas (Albarracín, Andalucía, Asturias, Burgos, Canarias, Cantabria, Ebro Central, Galicia, León, Navarra) y conocía parte de la flora de Alemania, Holanda, Portugal, y gran parte de la de Marruecos.

Fue una gran persona y un gran pedagogo. Impartió clases siempre con un espíritu activo, dando mucha importancia a la práctica, pero no olvidando la precisión de las palabras.

También se interesó mucho por los hongos (micólogo), faceta bastante desconocida de él, afición que seguramente cogió de Bertaux, Codina, Heim, Maire, Pearson, y Singer. La Sociedad Catalana de Micología, impulsada por Corsino Gutiérrez desde 1973, ha seguido sus pasos.

En Madrid se creó en su honor, en los años 80, la revista botánica *Fontqueria*, dirigida por Javier Fernández Casas. Destacamos también el libro de *los Bosques Ibéricos, una interpretación geobotánica* (Ed. GeoPlaneta), obra colectiva de 10 botánicos de Madrid, dedicada en su honor.

En cuanto a descubrimiento de especies nuevas, Font Quer describió unos 538 taxones nuevos de plantas para la ciencia botánica, todos ellos del Occidente europeo y norteafricano. Sobresalen en-



tre ellos dos géneros nuevos: *Rothmaleria*, de Sierra Nevada, y *Sventenia*, de las Canarias, ambas dedicadas a sendos alumnos suyos. Por otra parte, otros autores describieron nuevas especies o taxones dedicados a su figura, en total hemos recogido hasta 60. El mismo Cuatrecasas en su estudio de tesis de la Sierra de Mágina (Jaén), le dedicó la especie *Jurinea fontquerii*, una bella compuesta endémica de las cumbres.

LA VERSIÓN DEL DIOSCÓRIDES POR FONT QUER

El *Dioscórides Renovado*, ha dejado una estela impresionante, siendo la obra de referencia para los aficionados a las plantas medicinales, y abriendo brecha para numerosos estudios etnobotánicos. Aunque la parte de farmacognosia y principios activos haya quedado incompleta o anticuada, el grueso de la obra sigue teniendo una vigencia aún inestimable.

Font Quer, tomando como base la versión del *Dioscórides* de Andrés Laguna, hizo acopio bibliográfico y de campo de las plantas medicinales de nuestro país y fue escribiendo la obra que nos ocupa, que fue publicada en su primera edición en 1961.

Se trata de una obra muy novedosa para la época, con numerosas aportaciones. Destaca, de entrada, la

gran aportación de nombres vernáculos de plantas, hasta un total de 11.300, en castellano, catalán, vasco y gallego. La introducción, de más de 130 páginas, es todo un tratado de Etnobotánica. Empieza con una panorámica histórica de la evolución del hombre y de los conocimientos sobre plantas medicinales. Detalla las obras de Mattioli y de Laguna, haciendo referencia a la dificultad de saber a qué planta se referían los autores clásicos antiguos. Analiza algunas ideas populares como el sexo de las plantas o la teoría de las signaturas. Se pregunta cómo el hombre pudo llegar a conocer el poder curativo de las plantas. Detalla algunos rituales curativos incluidos en los amuletos y las oraciones; y de algunas plantas y hongos alucinógenos, como los hongos *Amanita muscaria*, *Psilocybe*, el peyote o el hongo milagroso (*Aspergillus flavus*). También describe sucintamente el descubrimiento de los principios activos. Más adelante comenta los diferentes patrones de distribución geográfica de las plantas y, al final, comenta la evolución de las ilustraciones en las diferentes versiones de la obra de Dioscórides.

El grueso del libro es descriptivo de especies, y está ordenado en el sentido evolutivo de las familias de plantas, desde las Criptógamas hasta las Comuestas. Es un fantástico trabajo de lectura y consulta, con unos estupendos índices temáticos finales y descripciones exactas de más de 600 especies.

En los apartados de *Virtudes* y *de usos*, los consejos son simples y eficaces, mientras que en el de la *Historia*, admite numerosas divagaciones.

En conjunto, el estilo es más literario que científico, encontrando el justo equilibrio. En definitiva, un libro fabuloso que contiene mucha más información de la que parece, y que requiere mucho tiempo para llegar a conocerlo a fondo, si es que ello es posible, porque siempre descubre uno ahí nuevos datos. Ahora, en la distancia, parece mentira que esta obra haya podido ser hecha por una sola persona. Salen cada año cientos de libros de plantas medicinales, pero ninguno tan original y destacable como el propio *Dioscórides Renovado*, de nuestro querido Pío Font Quer, maestro de maestros.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo tiene sus orígenes en la ponencia presentada por los autores en las *X Jornadas de Fito-terapia y Etnobotánica*, en junio de 2007, organizadas

en Barcelona por la Casa Santiveri, a quien queremos agradecer su sincero apoyo a la Etnobotánica durante todos estos años.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bolòs, A & O de Bolòs (1968). Biografía de Pius Font i Quer. *Collectanea Botanica* 7 (1): 5-45. Barcelona.
2. Blanco, E (1991). Biografía de Font Quer. *Quercus* 59: 39-42.
3. Camarasa, JM & al. (1988). Homenatge al Dr. Pius Font i Quer. Institut d'Estudis Ilerdencs. Lérida.
4. González Bueno, A (1988). Les campanyes botàniques de Pius Font i Quer al Nord d'Àfrica. Treballs de l'Institut Botànic de Barcelona. Barcelona.
5. Vallès, J (1988). Esbós biogràfic del Dr. Pius Font Quer. Universitat de Barcelona.
6. Cases, C (1988). L'Activitat docent del Dr. Pius Font i Quer a la Facultat de Farmàcia de Barcelona. Universitat de Barcelona.

Principales libros de Font Quer

7. Ensayo fitotopográfico de Bages: tesis de doctorado en farmacia (1914). Mahón, Tipografía Mahonesa.
8. *Illustrationes florum occidentalis: quae ad plantas hispaniae, lusitaniae et mauritaniae, novas velem imperfecte cognitae, spectant* (1926). Barcelona, Museo de Ciencias Naturales.
9. *Iniciación a la Botánica* (1979). Ed. Fontalba. Barcelona.
10. *Geografía botánica de la Península Ibérica* (1953). En *Geografía Universal de Vidal la Blache*.
11. *Diccionario de Botánica* (1953). Editorial Labor. Barcelona// Ediciones Península, 2000 [1.000 dibujos; 18.000 entradas].
12. *Botánica pintoresca* (1960). Editorial Sopena. Barcelona.
13. *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado* (1962). Editorial Labor. Barcelona. // Ediciones península, 1999.
14. *Botanicon* (Inédito). Juego infantil didáctico.